

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 13, capítulo CCLXI**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**Jaime Olveda**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



**Año 2006**

# **Tomo 13, capítulo CCLXI**

**Anotado y revisado por  
Jaime Olveda  
(El Colegio de Jalisco)**

## **Capítulo CCLXI**

### **Problemas económicos en Chihuahua; políticos en Tamaulipas y Baja California**

**Abril y mayo de 1868**

## **CAPÍTULO CCLXI**

### **PROBLEMAS ECONÓMICOS EN CHIHUAHUA; POLÍTICOS EN TAMAULIPAS Y BAJA CALIFORNIA**

**Abril y mayo de 1868**

En el estado de Chihuahua, probablemente por la fuerte personalidad política del Gral. Luis Terrazas, no se presentaron problemas políticos de carácter local, después del triunfo de la República; pero en cambio la situación económica tuvo graves tropiezos.

Durante la permanencia del gobierno federal, en los años de 1865 a 1866, una de las formas que se encontró para disponer de recursos monetarios, consistió en emitir moneda de cobre en fuertes cantidades.

Mientras esta moneda fue prácticamente la única que se utilizaba no hubo mayor problema, pero al restablecerse la normalidad en el país y comenzar a circular moneda de plata y oro, operó la inviolable Ley Grosman y la moneda mala fue eliminada por la buena, creando serias dificultades por la depreciación de la moneda de cobre.

El gobierno federal se vio obligado a abordar tan importante problema, sobre todo porque en buena parte se sentía responsable de él. La emisión se valorizaba por algunos funcionarios en \$ 40,000, pero otros consideraban llegaba a \$ 100,000.

Desde fines de 1867, el gobernador Luis Terrazas pidió la ayuda del gobierno federal y en carta del 11 de abril del año siguiente, con que se inicia este capítulo, expone los graves problemas que se han presentado en Chihuahua y destaca, como el más importante, la necesidad de retirar la moneda de cobre en circulación.

Juárez contestó el 2 de mayo, usando el correo extraordinario que le había traído la carta anterior. No hemos podido encontrar el texto de ese documento, pero se deduce, por la carta de 5 de mayo que Terrazas le

envía, que el Presidente Juárez le ofreció intervenir en forma eficaz, solicitando del Congreso autorización para disponer de fondos para iniciar la amortización de la moneda de cobre por etapas.

A solicitud del Poder Ejecutivo, el Congreso de la Unión facultó el 20 de mayo al gobierno federal, para proceder a la amortización de la moneda de cobre existente en Chihuahua, destinando a ese efecto, cuando más, el importe de las rentas federales que se recaudaran en Chihuahua.

Jubiloso, Terrazas agradece a Juárez, el 4 de julio, la expedición del decreto y le pide se dé a conocer la reglamentación lo más pronto posible, para proceder a iniciar la amortización de la moneda de cobre y detener la creciente alarma en la entidad. Lamentablemente el problema no pudo resolverse en definitiva sino hasta 1875, por la imposibilidad de dedicar al rescate de la moneda de cobre emitida, cantidades importantes de dinero.

En capítulos anteriores hemos podido mostrar cómo el gobernador de Yucatán, Manuel Cepeda Peraza, patriota y resuelto, no tenía dotes administrativas, por lo que su presencia, desempeñando el mencionado cargo, servía de punto de partida de los ataques originados por la mala administración. Juárez le insinuó la conveniencia de que dejara el mando.

Con toda generosidad Cepeda Peraza tomó la iniciativa y dejó el gobierno, por lo que Juárez le escribe elogiando su gesto.

Peraza insiste, en su carta escrita en Campeche el 15 de abril, en que al retirarse la brigada del Gral. Alatorre se dejen tropas suficientes, pero que dependan del comandante militar del estado para la mayor coordinación con el gobierno local.

En Tamaulipas la situación política cada vez es más tirante. El gobernador interino, Desiderio Pavón, frente a las instrucciones del Congreso de que entregara el mando al presidente del Tribunal de Justicia, por haberse declarado nulas las elecciones de gobernador y ordenado se repitieran, se niega a acatarlas.

El 13 de abril, Pavón escribe a Juárez, informándole que se le ha notificado que entregue el mando al Sr. Francisco L. Saldaña; pero Pavón, interpretando equivocadamente la carta de Juárez del 14 de

marzo, ha resuelto no entregar el gobierno sino hasta que se elija el gobernador constitucional propietario.

Días después Pavón escribe nuevamente a Juárez, informándole que al inaugurar el período de sesiones del Congreso local había anunciado que "tenía instrucciones para no entregar el gobierno local sino después de hecha la declaración de gobernador constitucional".

El coronel Juan López, comandante del 4º batallón de línea, se presentó ante Pavón para manifestarle que había dado un paso en falso, que debía entregar el mando al Sr. Saldaña y que, ante su declaración frente al Congreso, había decidido colocarse en posición neutral y no apoyarlo.

El Congreso ni tardo ni perezoso llamó al Sr. Saldaña, le tomó la protesta como presidente de la Corte y a continuación inició sus funciones como gobernador.

A Pavón no le quedó más remedio que hacerse a un lado y dejando Ciudad Victoria, trasladarse a Pánuco, en el estado de Veracruz.

Indudablemente el Sr. Pavón había sufrido una confusión, por lo que Juárez se apresuró a aclararle el sentido de sus instrucciones en carta de 18 de abril.

Se reducía a decirle que no entregara el poder sino a quien tuviera título legal para ello. El Sr. Saldaña, al ser declarado triunfador en la elección de la Corte local, se convertía en gobernador sustituto.

El jefe militar entendió mejor el problema y adoptó una correcta actitud, por lo que el Gral. Mariano Escobedo, su jefe inmediato, se apresuró a notificarle que aprobaba su actuación.

Pasemos ahora a la península de la Baja California, en la que el gobernador del territorio, Carlos J. Galán, desobedeciendo las órdenes de no conceder bonificaciones en los impuestos aduanales, lo estuvo haciendo a comerciantes que descargaban sus mercancías en la península para luego transportarlas a Sinaloa. El activo cónsul de México en San Francisco, Sr. José A. Godoy, lo hizo saber al Presidente. Seguramente Juárez tenía ya noticias de esto, porque en la nota autógrafa al pie de la carta de Godoy, anota que ya se ha relevado a Galán.

El 22 de abril escribe Juárez al Gral. Bibiano Dávalos, notificándole que lo ha designado jefe político y militar de la Baja California y le suplica se traslade lo más pronto posible a la Península; a la vez le recomienda trate de capturar a Galán para sujetarlo a juicio.

## CHIHUAHUA CON VARIADOS PROBLEMAS

Chihuahua, abril 11 de 1868

Sr. Presidente de la República,  
Lic. don Benito Juárez  
México

Estimado amigo y señor de mi distinguida y muy atenta consideración:

He tenido el gusto de recibir la apreciable de usted, fecha 20 de marzo próximo pasado, en que se sirve comunicarme estar recibido de las dos cartas que le dirigí en 29 de febrero último.

Nada tengo que añadir al contenido de ellas en materia de amortización de la moneda de cobre, si no es suplicarle fije usted una mirada compasiva hacia este pobre estado, cuyos habitantes y principalmente la clase menesterosa sufren ya las consecuencias de la alza excesiva de precios en los artículos de primera necesidad, debida a la desestimación en que ha caído la moneda de cobre y que se dignen poner remedio a ese mal; porque transcurriendo más y más tiempo, lo que es hoy síntoma de un conflicto, será después la alteración consumada del orden público, cuyo origen serán los sufrimientos del pueblo.

Con la pronta remisión de las nuevas matrices podría amortizarse desde luego una cantidad de moneda de cobre acuñándola en centavos. Tal cantidad pudiera ser la que de consideración, según creo, hay actualmente en la administración principal de la renta del papel sellado; pero para esto se hace necesaria la oportuna remisión de dichas matrices. Con tal providencia que me atrevo a indicar a usted y que si mereciere su aprobación, le suplico se sirva disponer lo conveniente para que se lleve a efecto, se conseguiría restituir la estimación de la moneda de cobre que ha caído en descrédito e inspirar confianza a los tenedores de ella, que ya



podrían entrever que la mente del gobierno es amortizarla sin gravamen de los poseedores y sólo por obtener el resultado de uniformarla, visiblemente benéfico para todos los habitantes del país.

La joven Antoñita Revilla, hija mayor del Sr. don Berardo, falleció la semana próxima pasada, víctima de una fiebre, cuando contaba apenas cuatro meses de casada con el joven don Ángel Frías. Con el sentimiento de que participo, le comunico a usted tan infausto suceso para el anciano padre y joven esposo.

Nada más hay notable que poder comunicar a usted, a no ser el crecido número de indios que nos hostilizan y que se han pasado del territorio americano a invadir el nuestro, debido a que se han vuelto a poblar los fuertes de la frontera que durante la guerra civil de los Estados Unidos estuvieron abandonados.

Hace 20 días hoy que salió de aquí una fuerza de 250 hombres de tropa y paisanos, al mando del coronel don Joaquín Terrazas, con orden de atacar a los indios en territorio mexicano si se presentaba ocasión o de perseguirlos en el de los Estados Unidos, recabando el permiso de los jefes americanos, el cual se ha otorgado por el comandante del fuerte Davis, a reserva de la confirmación del de Texas, que a la fecha supongo dada y que la fuerza referida esté ya en territorio de los Estados Unidos.

Concluyo repitiéndome de usted, con la estimación de siempre, afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

*Luis Terrazas*

A última hora.

He sabido, por carta particular del Sr. don Federico Stallforth, del Parral, que en aquella ciudad se amotinó el pueblo pidiendo a la autoridad política local, dictase alguna providencia para que los artículos de primera necesidad no siguieran vendiéndose de día en día a mayores precios.

Sé también, por el mismo conducto, que el jefe político de Hidalgo reunió una junta de comerciantes, cuyo resultado ignoro, porque nada se me ha comunicado oficialmente sobre el particular; pero sí puedo asegurar a usted que dicho suceso es cierto, porque el conducto por donde ha llegado a mi noticia, es fidedigno.

Nota de Juárez:

Recibió, etc. Que manifieste siempre oficialmente cuanto crea que puede convenir al estado para que pueda acordarse todo lo que sea posible en su favor, pues, como sabe, le animan los mejores deseos respecto del hospitalario y patriótico estado de Chihuahua.

Que ya escribió al Sr. Revilla dándole el pésame por la muerte de su niña.

Que todo sigue bien, etc.

TERRAZAS AGRADECIDO CON LA INTERVENCIÓN DE JUÁREZ  
EN LA AMORTIZACIÓN DE LA MONEDA DE COBRE

Chihuahua, mayo 5 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez  
México

Muy estimado amigo y señor de mi atenta  
consideración y respeto:

El extraordinario que mandé a esa capital y que regresó a esta ciudad el sábado 2 de la semana próxima pasada, me trajo la apreciable de usted, fecha 22 de abril anterior, que contesto.

Doy a usted las más debidas gracias por la recomendación especial con que se sirvió acordar que se transmitiera al Congreso de la Unión mi oficio, fecha 2 del citado mes de abril y la exposición de los comerciantes de esta ciudad, nacionales y extranjeros.

Agradezco también, como es debido, el ofrecimiento de usted de hacer lo posible para remediar el mal que aflige a este estado. Debido a la confianza que todos los habitantes del mismo estado tienen en usted, ha calmado la alarma producida por la amortización anunciada y los temores de un conflicto público.

Yo estaba muy seguro de que jamás habría estado en el pensamiento del Supremo Gobierno hacer de una vez la amortización de la moneda de cobre, sino en cantidades y de un modo favorable. Hoy que, como me escriben de esa capital, deberá ser efectuada la amortización en términos que no sean perjudiciales, cesa todo peligro de un trastorno del orden público. Sólo falta que recibamos la resolución del

Soberano Congreso de la Unión para que quede perfectamente salvada la situación.

Estoy impuesto de haber terminado los motines de Guerrero y Sinaloa. Cabrá a usted, después de haber salvado a la República de la Intervención francesa, la satisfacción de haber consolidado la paz. Felicito a usted, pues, de la manera más cordial.

Los amigos de usted en esta ciudad le retornan sus recuerdos, haciéndolo con afecto mi familia, que ofrece sus respetos a la apreciable de usted y, con especialidad, el que con el aprecio de siempre se repite respetuosamente de usted afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

*Luis Terrazas*

Nota de Juárez:

Recibí la apreciable de usted fechada 5 del que cursa y cuyos particulares no demandan contestación. Seguimos bien y se repite, etcétera.

EL GOBIERNO FEDERAL ACUDE EN AUXILIO DEL ESTADO DE  
CHIHUAHUA

El ciudadano Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"El ciudadano Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

"Que el Congreso de la Unión ha tenido a bien decretar lo que sigue:

"El Congreso de la Unión decreta:

"Artículo único.—Se faculta al gobierno para que proceda a amortizar la moneda de cobre existente en Chihuahua oyendo a la diputación de este estado en el Congreso general, y con la restricción de que sólo podrá destinar a la amortización mencionada el importe de las rentas federales que en dicho estado se recauden.

"Dado en el salón de sesiones del Congreso de la Unión, a los 20 días del mes de mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.

*Francisco Zarco*  
Diputado Presidente

*Guillermo Valle*  
Diputado Secretario

*F. Díaz Covarrubias*  
Diputado Secretario

"Por tanto, mando sé imprima, publique y circule para su debido cumplimiento. Palacio nacional de México, mayo veintitrés de mil ochocientos sesenta y ocho.

*Benito Juárez*

"Al ciudadano Matías Romero, ministro de Hacienda." Y lo comunico a V. para los fines consiguientes.

Independencia, Constitución y Reforma. México, mayo 23 de 1868.

*(Matías) Romero*

EL GOBIERNO FEDERAL HARÁ LA AMORTIZACIÓN DE  
MONEDA DE COBRE EN CHIHUAHUA

Chihuahua, julio 4 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez  
México

Estimado amigo y señor de mi distinguida consideración:

Muy convencido estoy de que usted no ha dejado de la mano el negocio de la amortización del cobre y muy satisfecho también de que se interesa por la futura suerte de Chihuahua. En tal confianza, una vez dado el decreto por el cual el Soberano Congreso de la Unión autorizó a ese Ejecutivo para que con las rentas federales que se recaudan en el estado se lleve a efecto la amortización de la moneda de cobre, sólo falta que el mismo Poder Ejecutivo expida el reglamento que debe normar los procedimientos, reglamento que cada día se hace más y más necesario, pues se observan síntomas de rebelión y desorden en uno que otro pueblo del estado, donde no faltan descontentos que, aprovechándose de las circunstancias, quieran desprestigiar al Gobierno Supremo y al particular del estado y para que no llegue a ser preciso ocurrir a las armas para sofocar un levantamiento es por lo que me tomo la libertad de suplicar a usted se digne expedir otro reglamento con la brevedad que demandan las circunstancias actuales, pues me atrevo a afirmar que bastaría esto sólo para calmar la alarma.

Concluyo repitiéndome de usted con la sincera estimación de siempre, su afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

*Luis Terrazas*

Nota autógrafa de Juárez:

Que ya me ocupo del negocio de que me habla y que oportunamente se le comunicará lo que se acuerde.



## CEPEDA PERAZA DEJA EL GOBIERNO DE YUCATÁN

Campeche, abril 15 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y amigo:

Me es satisfactoria la atenta carta de usted fechada el 24 de marzo pasado, porque en ella se digna usted aprobar mi separación de los negocios públicos de Yucatán, según mi propio pensamiento, para desvanecer las gratuitas imputaciones de los traidores de ese Estado, que son mis enemigos políticos.

Cartas fidedignas del mismo Yucatán me anuncian que el gobernador provisional Ancona está procurando desarrollar una política de conciliación que no promete grandes esperanzas, por el mal resultado que se ha obtenido de ella todas las veces que se ha ensayado.

La paz se conserva, pero siempre amenazada para cuando tornen a sus hogares los soldados del Supremo Gobierno. Por eso creo, con los fundamentos poderosos que dan la experiencia y el conocimiento del país, que si se quiere pacificar a Yucatán es indispensable sostener en él, por lo menos, un batallón de fuerza extraña, cuidando que sea de la más adicta a las instituciones para evitar que sea corrompida.

Además es indispensable que dependa inmediatamente del comandante militar del estado, para qué sea su más firme apoyo, pues, de lo contrario, sucederá lo que con la brigada Alatorre, que se maneja como un poder extraño, lo cual ofrece muchas dificultades para la marcha perfecta de la administración.

Agradezco la buena acogida que bondadosamente ha dado a mi amigo el Sr. O'Horán, cuyas indicaciones estoy seguro que son eficaces para afianzar la paz de Yucatán.

Otra vez le doy las gracias por la lisonjera calificación que hace de mis servicios, que siempre estaré dispuesto a prestar en defensa de la causa nacional.

Soy su servidor y amigo muy atento q. b. s. m.

*Manuel Cepeda Peraza*

Nota de Juárez:

Mayo 1º de 1868.

Recibió su apreciable (fecha 15 del pasado). Que el gobierno mandará oportunamente la fuerza que debe relevar la que manda el Gral. Alatorre y que también es su intención dejar, por algún tiempo, un batallón cuando menos en Yucatán. Que ya le dijo al Sr. Ancona fije día para las elecciones, a fin de quitar todo pretexto a los descontentos. Que seguimos bien, Guerrero, Sinaloa, Negrete.

## EN TAMAULIPAS SE INICIA UN NUEVO PROBLEMA POLÍTICO

Ciudad Victoria, abril 13 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy apreciable amigo y señor de mi respeto:

Hay ya siete diputados para el nuevo período de sesiones que debió haber empezado el 1° de éste. De esos siete, cinco, según parece, vienen decididos a que se observe estrictamente la Constitución. Entre ellos, tres son suplentes de propietarios que pidieron licencia y se les dio para no venir a este periodo. Se esperan otros dos de la frontera.

En la Comisión permanente, que se compone de tres individuos, quedaron dos de los partidarios de la tercera elección, los cuales, después de declarar cerradas las sesiones de dicha Comisión y comunicarlo al gobierno, las abrieron nuevamente y, sin comunicarlo, me oficiaron para que el Sr. (Francisco L.) Saldaña, que está aquí desde el día 5, fuera ante ellos a prestar la protesta y recibirse del gobierno. Pasé la nota, con el acuerdo del consejo, en que opinaba que no debía protestar, al Sr. Saldaña y éste se ha abstenido de contestar en vista de saber que ya se iba a reunir el Congreso.

En el discurso inaugural que pronunciaré al instalarse éste y, cumpliendo con la respetable orden de usted que se sirvió comunicarme en su grata fecha 14 del pasado, voy a anunciar que conservaré el gobierno hasta que se haga la declaratoria de gobernador constitucional propietario. Varios ciudadanos diputados a quienes he manifestado los deseos de usted, están conformes con esta disposición y no dudan que, con el apoyo del gobierno general, Tamaulipas seguirá disfrutando del inestimable bien de la paz que usted ha sabido proporcionarles.

Hoy doy un informe conciso al ciudadano ministro de Gobernación desde el 1º de éste a la fecha.

Desde hace algunos correos quise decir a usted algo sobre que la autoridad municipal y militar de Matamoros estaban en desacuerdo, por una cuestión que en sí misma es insignificante, pero que aquel ayuntamiento ha hecho grande, no sé por qué y ahora siguen disgustados. Esta es una de tantas pequeñeces que agravan algo el malestar, al menos en aquella localidad, por las complicaciones que siempre se dan a estas cosas con la cuestión electoral, etc. Para que haya una autoridad intermedia que modere las pretensiones de dicho Ayuntamiento, he nombrado, conforme a esta Constitución, un visitador que estoy seguro tomará empeño en arreglar esas diferencias y en hacer que reine la mejor armonía entre aquellas autoridades.

El Gral. don José María J. Carbajal me ha escrito en estos días de San Fernando, avisándome que va a practicar unas medidas de terrenos en San Carlos y Soto la Marina, y me ha pedido autorización para medir los terrenos de los pueblos del estado que no le he dado por no estar reunido el Congreso para que él lo acuerde.

Procurará tener a usted al tanto de cuanto ocurra en este estado, su muy atento servidor y amigo que lo aprecia y b. s. m.

*Desiderio Pavón*

## DESIDERIO PAVÓN SUFRE UNA CONFUSIÓN

Ciudad Victoria, abril 16 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy apreciable señor y amigo de mi respeto:

Después de lo que dije a usted en mi anterior, de fecha 13 del corriente, bastante sorpresa le va a causar que le anuncie hoy que ya no soy yo, sino el Sr. (Francisco L.) Saldaña, el gobernador de este estado.

Ayer abrió sus sesiones la Legislatura. En el discurso que pronuncié con objeto de evitar notas cambiadas entre ella y el consejo, y el Sr. Saldaña y yo, acerca de si se encargaba o no del mando, anuncié que tenía instrucciones para no entregar el gobierno sino después de hecha la declaratoria de gobernador constitucional. Como usted ve aún me quedaba corto en esta materia, pues lo que usted me previene en su grata fecha 14 del pasado es que no entregue sino al mismo propietario.

Yo contaba con el disgusto que esto iba a causar a los partidarios de la tercera elección, así como también con el apoyo de todos los contrarios a ese quebrantamiento de la Constitución, incluso el mismo Sr. Saldaña. Pero, con gran sorpresa mía, una hora después de haber pasado este acto, se me presentó el ciudadano coronel Juan López, comandante del 4º batallón de línea, que se halla en esta plaza, diciéndome que ya había dado un paso en falso, que él consideraba que, después de sancionado por mí el decreto que declara gobernador interino al Sr. Saldaña, mi obligación era entregarle el gobierno, que la orden de usted venía en carta particular y, por último, que él creía no deber hacer armas contra alguna partida armada que se presentase a la orilla de la población

con la bandera de sostener a Saldaña. Tuve con él una larga conferencia, le dije que me manifestara todo eso oficialmente y se negó. En último caso, me dijo, yo permaneceré neutral, me retiraré renunciando el mando de la fuerza y poniéndola a las órdenes de usted. Esto y el desbandamiento o tal vez el pronunciamiento de la fuerza misma contra mí, es todo uno, pues el mayor de dicho batallón es una persona notoriamente adicta a Canales que se encuentra en esta ciudad actualmente. Así es que tal ofrecimiento era irrealizable.

Usted, señor, sabe lo que es eso de que un jefe del Supremo Gobierno diga "yo soy neutral"; ciertas entidades pueden levantar aquí un considerable número de gente y, teniendo a su favor tan excelente pretexto, como el de viva Saldaña y sabiendo que yo no podía disponer de un soldado, hubiera podido provocarse cualquier desorden.

Esto con tanta más razón cuanto que la Legislatura llamó esta mañana al Sr. Saldaña y le mandó que prestase la protesta de presidente de la Corte y en seguida, en el mismo acto, la de gobernador. Me comunicó este suceso de oficio sin decirme una palabra sobre entrega de gobierno. Adjunto a usted una copia de su comunicación. Transcribí ésta al Sr. Saldaña y me contestó con la que también mando en copia. Así es que de hecho, sin entrega por mi parte, el Sr. Saldaña ha empezado a funcionar. Estoy convencido de la buena fe de ese señor. Estoy convencido también de que casi por sorpresa, pues hay tres diputados nuevos, se ha aprobado en la Legislatura el acuerdo relativo a las protestas del Sr. Saldaña. Pero también estoy seguro de que a pesar de este acuerdo yo hubiera podido cumplir las instrucciones de usted y esto sin que hubiese el menor desorden, si el coronel López me hubiera sostenido y el Gral. Escobedo no hubiera escrito a uno de sus amigos de aquí, que ya se ocupaba de la persona que debía venir a relevarme. Todo lo cual me hizo comprender que mi posición era falsa y que la tranquilidad pública era, no probable, sino seguro que había de interrumpirse y esto sin que la fuerza del Supremo Gobierno tomase parte, porque el coronel López me ha dicho que él no es soldado de los hombres sino de las ideas y que sus ideas en este particular eran que yo debía entregar a Saldaña, porque para ello existía un decreto, sin que de

nada sirviese que yo le manifestara que las instrucciones de usted eran posteriores al mismo decreto. Me he visto, pues, obligado a obrar contra las instrucciones de usted en obvio de la paz.

Tengo la satisfacción de que el Sr. Saldaña recibe al estado disfrutando de completa tranquilidad y que durante mi transitoria administración no se haya alterado en lo más leve en ninguno de sus pueblos.

Ya hacía tiempo que varias personas de esta ciudad me llamaban la atención hacia la suma intimidad que el expresado Sr. López tiene con algunas personas conocidas públicamente como jefes del partido que desea la tercera elección y aun me sostenían que estaba identificado en ideas con este partido que, desde hace días, está viendo en mí un estorbo continuo para la realización de sus planes, en razón a que yo no he venido a patrocinar a ninguno de los bandos que dividen al estado y trataban de quitarme el gobierno a toda costa.

Ahora se han empeñado porque reciba el Sr. Saldaña, no por las simpatías que le tienen sino por eliminarme. Al ver la conducta que ayer ha observado el coronel López, no he podido menos que convencerme de que en la cuestión que hoy agita los ánimos de Tamaulipas no es tan imparcial como yo creía, puesto que sujeta a discusión los actos de la autoridad a quien sólo debía obedecer y sostener mientras no recibiese orden en contra.

Así, pues, hoy ha comenzado a funcionar el Sr. Saldaña, según verá usted en la circular adjunta y yo salgo mañana mismo para Pánuco de Veracruz, en donde esperaré sus respetables órdenes.

He escrito a usted la presente a última hora y dándole las gracias más expresivas por todo el tiempo que he gozado de su confianza, me repito su muy afectísimo amigo y atento servidor q. b. s. m.

*Desiderio Pavón*

## JUÁREZ ACLARA EL SENTIDO DE SUS INSTRUCCIONES

México, abril 28 de 1868

Sr. Gral. don Desiderio Pavón  
Ciudad Victoria

Estimado amigo:

Juntas han llegado a mis manos las dos apreciables de usted, fechas 9 y 13 del que cursa, que me apresuro a contestar para manifestarle que no debe usted negarse a entregar el mando al Sr. Saldaña puesto que ya se expidió el decreto de la Legislatura declarando a aquel señor presidente de la Corte de Justicia y con autorización, por lo mismo, para encargarse de dicho mando hasta que se haga la elección de gobernador.

Yo indiqué a usted en efecto, en mi carta del 14 del mes pasado, que convendría continuara usted encargado del mando del estado hasta que se supiese quién era el gobernador electo, pero entonces no existía ningún funcionario de carácter legal que pudiese encargarse interinamente del mando y eran, además, críticas las circunstancias en que se hallaba el estado, según la triste pintura que me hacía usted de él en su apreciable del 2 de marzo último a que contesté en mi referida del 14 del mismo mes.

Convenía antes que todo conservar la tranquilidad pública, por los amagos que había de revolución y de que usted me hablaba al pedirme nuevas fuerzas y juzgué que era indispensable siguiese usted en el mando para evitar las consecuencias que hubiera podido producir su repentina separación en circunstancias de no haber aún persona autorizada por la elección para tomar a su cargo la responsabilidad de los acontecimientos.



Pero me escribió usted el 22 del pasado enviándome el decreto que declaraba al Sr. Saldaña presidente de la Corte de Justicia y ya en mi contestación fechada el 6 de este mes me limité a manifestarle que trataría de utilizar los buenos servicios de usted en la primera ocasión que se presentase de ocuparlo, dando por seguro naturalmente que entregaría usted el mando a la persona designada para desempeñarlo según la Constitución de esa localidad.

Dice usted que muchas personas y aun varios diputados de la Legislatura desean continúe usted en el mando hasta que sé haga la elección de gobernador y también yo quisiera que continuase usted hasta entonces en ese puesto, tanto más cuanto que, según me dice usted en su última, no quiere el Sr. Saldaña tomar a su cargo los inconvenientes de la situación, pero el gobierno general no puede ni debe mezclarse en las cuestiones interiores peculiares de los estados y no tiene, por lo mismo, el derecho de ordenar a usted que siga en el mando, desde el momento en que hay ya una autoridad legal en el estado designada para desempeñarlo.

Conviene, por lo mismo, que usted entregue el mando al Sr. Saldaña, a menos que éste, de acuerdo con la Legislatura, consintiese en dejar a usted en ese puesto hasta saberse quién es el nuevo gobernador.

Ya otra vez he dicho a usted y me complazco al repetirlo, que estoy y está el gobierno muy satisfecho de la conducta de usted y que procurará utilizar sus buenos servicios en la primera oportunidad.

Todo sigue bien, se confirmaron las noticias de Sinaloa, está pacificado Guerrero y no hay novedad por Yucatán.

Consérvese usted bueno y cuente con el afecto sincero de su amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

*(Benito Juárez)*

## SENSATA ACTITUD DEL CORONEL JUAN LÓPEZ

Ciudadano Coronel Juan López  
Ciudad Victoria

La comunicación de usted fecha 20 del presente, me ha dejado impuesto de las razones que usted tuvo presentes para no apoyar al ciudadano Gral. Desiderio Pavón, gobernador y comandante militar de ese estado.

Siendo el primer deber de las autoridades militares hacer obedecer a las emanadas del pueblo, usted ha cumplido con su deber como jefe del ejército; y por lo mismo la conducta que ha observado es de mi aprobación.

Lo digo a usted en contestación a su nota de fecha ya citada.

Independencia y Libertad. Monterrey, abril 26 de 1868.

*Mariano Escobedo*

EL CORONEL JUAN LÓPEZ EXPLICA SU ACTITUD

Casa de usted, mayo 4 de 1868

Señor Redactor de la Independencia  
(Ciudad Victoria)

Muy señor mío:

La separación del Sr. Gral. Pavón del gobierno y comandancia militar del estado, a consecuencia principalmente de haberme rehusado a apoyar con la fuerza su resolución ilegal de continuar en el mando, resolución que aquel señor general había tomado anulando un decreto de la Legislatura que había sancionado él mismo, y pretextando para obrar así órdenes del Supremo Gobierno que no existen, ha dado lugar a que se juzgue apasionada y maliciosamente de mi conducta, que se ha querido presentar por algunos como un acto de insubordinación militar. En el seno mismo de la H. Legislatura, ha habido quien se ha permitido calificarlo como tal, según he sido informado.

La comunicación de que remito a usted copia y cuya publicación le suplico, espero que rectificará la opinión de algunas personas que no ven seguramente muy claros los principios democráticos y que no llegan aun a comprender el papel tan diferente que hace la fuerza armada en el sistema republicano y el que se le obliga a representar bajo el poder absoluto.

Soy de usted, señor redactor, afectísimo s. q. b. s. m.

*Juan López*

## GODOY INFORMA SOBRE LA CONDUCTA DE GALÁN

San Francisco, abril 29 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez  
México

Muy apreciable amigo:

Este vapor no me ha traído ninguna de las gratas de usted. Voy a referirle lo que, según informes, ha pasado en La Paz, donde gobierna el Sr. (Carlos J.) Galán.

Como a mediados de diciembre salió de aquí el bergantín americano *Angenette* con un cargamento valioso de cosa de \$ 200 000. Se despachó en esta aduana para Punta Arenas, Costa Rica; pero, habiéndose sospechado que su objeto era ir a descargar a la costa de México, me lo avisaron y yo aproveché la primera ocasión para participarlo al Sr. Pedrín, en La Paz y al administrador de la aduana de Mazatlán, encargando a éste que trasmitiese el aviso al administrador de la de Guaymas, con copia de la nota de marras que se me había proporcionado, como usted podrá observarlo en la copia de la carta del Sr. Sepúlveda que le acompaño. Por supuesto que dicho buque no sacó ningún documento consular. Parece que, en efecto, de resultas de mi aviso, hubo alguna vigilancia y el *Angenette* estuvo costeando cerca de tres meses, hasta que habiéndose arreglado con el Sr. Galán, a lo que parece, fondeó y descargó en La Paz, con un rebajo considerable de los derechos. Él no ha tenido facultad para conceder semejante rebajo, ni aun para permitir la descarga, porque el puerto de La Paz está abierto al comercio de altura, sólo para el consumo del territorio y porque el buque no iba despachado por este consulado. A última hora escribí al Sr. Galán.

Veremos lo que me contesta sobre ese punto y sobre lo de la isla de que le hablé a usted en mi anterior.

Para poder salir de un compromiso que había contraído y que anuncié al Sr. Romero con la debida anticipación, pidiéndole que me mandase mis sueldos vencidos, me ha facilitado el Sr. B. Holladay \$ 2,000, habiéndole dado una libranza por dicha suma, a cargo del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público. No dudo de la bondad de usted que dispondrá se pague el importe de dicha libranza, pues ya he recibido el dinero y que se me mande el resto de lo que por sueldos se me adeude.

Con positivo sentimiento he visto en *El Siglo diez y nueve* que usted ha estado indispuerto, pero, afortunadamente, según el mismo periódico, sus males habían desaparecido. Me alegro mucho.

Quedo siempre de usted, afectísimo amigo y seguro servidor que aprecio.

*José A. Godoy*

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado, ya mandé relevar a Galán por su mal manejo. Se pagará la libranza y cuidaré que se le pague lo que se le debe de sueldos.

DESIGNA A BIBIANO DÁVALOS  
JEFE POLÍTICO DE BAJA CALIFORNIA

México, abril 22 de 1868

Sr. don Bibiano Dávalos  
Guaymas

Estimado amigo:

Sin ninguna de usted que contestar, después de mi anterior fecha 20 del que cursa en que contestaba la de usted de 11 del pasado, le pongo estas líneas para recomendarle obre con la mayor actividad en el cumplimiento de las instrucciones que recibirá oficialmente, marchando, sin pérdida de tiempo, con la fuerza que juzgue necesaria, a encargarse del mando político y militar de la Baja California.

Allí, como usted sabrá, el empleado que desempeñaba el mando ha cometido últimamente faltas que no pueden pasar desapercibidas y es preciso que vaya usted, sin pérdida de tiempo, a hacer cumplir las órdenes del gobierno, empleando para ello cuanta prudencia pueda ser conveniente, pero también cuanta energía sea indispensable a fin de dejar bien puesto el mandato de la ley.

El Sr. Galán, de acuerdo según parece con algunos comerciantes, ha consentido en hacer arreglos ruinosos para el erario, haciendo rebajas en el pago de derechos, etc., y, para ello, ha destituido de su destino al administrador de la aduana. Parece que otros buques que no podían desembarcar sus efectos en Mazatlán, se proponían llevarlos a Guaymas con la esperanza de hacer arreglos semejantes y es necesario, en este punto, exigir, al pie de la letra, el cumplimiento de lo mandado, haciendo

que se paguen los derechos de importación en los términos legales y sin descuentos de ninguna especie.

Por supuesto, debe usted proceder a la aprehensión del culpable y si éste se hubiere fugado a San Francisco, debe usted mandar una información oficial de todo, para que el gobierno reclame la entrega del culpable a los Estados Unidos, según el tratado de extradición.

Escribame usted cuanto haga y vaya sucediendo y sin más, me repito de usted, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

*(Benito Juárez)*